

## Las Siete Virtudes

1. (Juan 1:1-4; Hebreos 4:12) Tenemos la Palabra de Dios, Jesús, con nosotros, no porque seamos especiales o maravillosos, sino porque ÉL lo es, y nos ha prometido su presencia.
2. Jesús es nuestro compañero principal, nuestro recurso principal y nuestra arma principal (pero un arma que funciona a través del amor, no del ataque). Cualquiera que haya enseñado a manejar un arma de fuego le dirá que la mera posesión de un arma no es necesariamente positiva; Debes saber cómo usarlo. El escritor de Hebreos está de acuerdo, al igual que Pablo cuando le dice a Timoteo que aprenda a manejar las Escrituras.
3. Dios no nos dejó solo con una lista de rocas para evitar (la lección de la semana pasada). También nos dio cosas a las que apuntar. Piense en estos como alfileres de bolos. Cada día, podemos medir nuestro progreso preguntando si llegamos a estos lugares, estos puntos de referencia. Los primeros cristianos los llamaban las Siete Virtudes.
4. Ya en los años 300, los cristianos se dieron mutuamente estas siete ayudas de navegación para la vida. Recuerde, no tenían la Biblia en sus hogares y la mayoría nunca escucharía más que unos pocos libros leídos en público. Necesitaban algo para asegurarse de que estaban frente a Jesús. Jesús nos dijo a todos que no teníamos que resolver todos los misterios ni saber todas las cosas para ser salvos; Se trata de mirar en la dirección correcta. (Lucas 11:9,10)
5. CASTIDAD: no hay nada tan puramente poderoso como la pureza misma. La castidad no se trata solo de no tener relaciones sexuales. No, significa lidiar con el sexo honorablemente a lo largo de tu vida. Se trata de tener un corazón puro y una mente pura, así como un cuerpo puro. Al terminar cada día, podemos preguntarnos si nos mantuvimos limpios: corazón, mente, cuerpo.
6. En el cristianismo antiguo, las virtudes están vinculadas a otros rasgos de carácter. La castidad estaba vinculada a la pureza, por supuesto, pero también a la sabiduría, el conocimiento y la honestidad.

7. **TEMPLANZA:** esto es autocontrol. Vivimos en un planeta con cientos de miles de leyes y regulaciones. Algunos de ellos son tan complejos y contradictorios que, al igual que las leyes fiscales estadounidenses, es bien sabido que no puedes dejar de violar la ley cada vez que pagas (¡y cuando no lo haces!).
8. Como cristianos, debemos disciplinarnos a nosotros mismos (no a los demás). Eres una persona que toma decisiones. Toma tus propias decisiones en concierto con Jesús y el Espíritu Santo. No dejes que otros tomen decisiones por ti. Velen y oren. Comprenda el valor de la gratificación retrasada.
9. Los primeros cristianos vincularon la templanza con el autocontrol, la justicia, el honor y la abstinencia (la capacidad de decir no a uno mismo).
10. **CARIDAD:** Esto es amor, pero es más que eso. Es caridad, generosidad, amor y sacrificio. Es elegir dar a los demás en lugar de exigir que te den a ti. Es elegir amar a los demás incluso si ellos no te aman. Es el amor que refleja el hecho de que estamos caminando con Jesús.
11. **DILIGENCIA:** Sea cuidadoso e intencional. Sé celoso. Ten una buena ética de trabajo y no dejes que el mundo y sus dispositivos (literalmente) te alejen de tu misión y de lo que eres en Cristo. Como Lutero, párate y di: "Aquí estoy, no puedo hacer otra cosa, así que ayúdame, Dios".
12. **PACIENCIA:** Cuando lleguen las tormentas, sácalas. Cuando lleguen los tiempos de silencio, sácalos. Tener la paciencia para resolver conflictos e injusticias a través de medios pacíficos. Permite a los demás tanta gracia como quieras que Dios te dé.
13. Los primeros cristianos vincularon la paciencia con la paz, la misericordia, la paciencia y la piedad.
14. **AMABILIDAD:** Esto es cerca, bien personal. Es hacer el bien sin ningún motivo oculto, sin esperar nada a cambio. Esta es la

compasión y la amistad ofrecida a aquellos que no pueden hacer nada por ti. Esto es amor y servicio sin rencor.

15. Los primeros cristianos vincularon la bondad con la lealtad, la compasión y la integridad.
16. HUMILDAD: Los caballeros se arrodillaban para recibir el honor. Humildad primero, luego el honor. Recuerda quién es Dios y recuerda que tú no eres Él. Que Dios dirija el plan. Deja que Dios te perdone a ti y a los que te lastimaron. Rehústate a juzgar, sino camina con sabiduría. La humildad es sabiduría y fuerza bajo control.
17. Estas son las siete virtudes. Mantén tu nave apuntando en esa dirección. Cuando Pedro y el resto de los apóstoles fueron atrapados en esa tormenta, temieron por sus vidas. Cuando Pedro vio a Cristo caminando sobre el agua, le pidió permiso para ir a él, fuera de la barca, justo en la tormenta, porque sabía que allí era donde estaba la seguridad: dondequiera que estuviera Cristo.
18. Mira a tu alrededor. Ve lo que Cristo está haciendo y únase a eso. Usa estas virtudes como tus bolos o puntajes de caja. No los uses para castigarte a ti mismo o a otros. Se pacientes, creciendo en Cristo, navegando con él, permitiendo que su mano tome el timón y te guíe.
19. Porque donde está Cristo, hay paz.